

*DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA
DURANTE LOS MESES DE FEBRERO Y MARZO DE 1974*

3 febrero.—REGRESA EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina y Mauri, hasta ahora embajador de España en Francia, regresó por la noche de París, después de una semana de estancia en la capital francesa, para despedirse del Gobierno y entrevistarse con el presidente, Pompidou; el ministro de Asuntos Exteriores, Michel Jobert, y otras personalidades.

Esperaban al ministro en Barajas el embajador de Francia en Madrid, señor Robert Gillet, y altos cargos del Ministerio de Asuntos Exteriores.

9 febrero.—PARTICIPACION ESPAÑOLA EN EL FONDO AFRICANO DE DESARROLLO.—Por un decreto-ley de la Jefatura del Estado, que publicó el «Boletín Oficial del Estado», se aprueba la participación de España en el Acuerdo de Creación del Fondo Africano de Desarrollo, suscrito en la Conferencia de Plenipotenciarios de los Estados participantes, celebrada en Abidjan el 29 de noviembre de 1972.

El prólogo del decreto-ley señala que «el nivel de desarrollo alcanzado por la economía española permite al país sumarse gradualmente a los esfuerzos de cooperación económica internacional y de ayuda a los países menos desarrollados y, en consecuencia, no podía estar ausente de las instituciones de carácter multilateral destinadas a fomentar el desarrollo de las naciones de Africa, y a elevar el nivel de vida de sus pueblos».

PROTOCOLO COMERCIAL HISPANO-BULGARO.—A primera hora, en el palacio de Santa Cruz, el subdirector general de Relaciones Económicas Bilaterales del Ministerio de Asuntos Exteriores, señor Peña Abizanda, y el director general del Ministerio de Comercio Exterior de Bulgaria, señor Petrov Cassarov, firmaron el protocolo sobre intercambios comerciales y de cooperación económica entre los Gobiernos de España y la República Popular de Bulgaria que será aplicado durante el año 1974.

Dicho protocolo ha sido firmado tras cinco días de negociaciones entre una delegación búlgara y otra española compuesta por los representantes de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Hacienda, Comercio, Agricultura e Industria.

El documento firmado señala que para el año 1974 existen perspectivas de los intercambios comerciales, que ya en 1973 alcanzaron una cifra global de 20 millones de dólares, con un ligero superávit a favor de España. Asimismo, se señalan en el pro-

tocolo los sectores industriales donde ambos Gobiernos consideran que existen posibilidades de cooperación entre las empresas de los dos países, en particular minero-metalurgia, química y petroquímica, electrónica, electricidad, bienes de equipo, confección, calzado y turismo.

Al término de la reunión anual de la comisión mixta de los dos países llegará a Madrid una importante misión de empresarios búlgaros, presidida por el primer vicedirector de Comercio Exterior, señor Andrei Lukanov. Esta misión celebrará una reunión de trabajo con una comisión de empresarios españoles en el marco del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación.

EL PRESIDENTE DE GAMBIA, EN LAS PALMAS.—El presidente de la República de Gambia, señor Jawara, llegó a Las Palmas en visita oficial para asistir al día de su país en la Feria Española del Atlántico, que coincide con la clausura del certamen.

Es la primera vez que un Jefe de Estado viene en visita oficial a la feria a presidir los actos dedicados a su país. El señor Jawara manifestó a su llegada que ahora Gambia compra a España productos que antes adquiría en Inglaterra. Le dio la bienvenida el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Las Palmas, señor Gerona de la Figuera, acompañado de otras autoridades.

12 febrero.—**DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO.**—En la sesión del Pleno extraordinario de las Cortes Españolas, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, pronunció un importante discurso del cual—en la sección de «Documentación Internacional» de esta REVISTA—se recogen y glosan los aspectos que se refieren a las relaciones internacionales.

15 febrero.—**LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA, EN ARABIA SAUDITA.**—Los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, salieron por la mañana con destino a Riad (Arabia Saudita), a bordo del avión «DC-8», de Iberia, «Julio Romero de Torres», iniciando así un viaje de diez días, en el que visitarán Arabia Saudita, Filipinas y la India.

Acompañaba a Sus Altezas Reales un importante séquito compuesto por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el director general de América del Norte y Extremo Oriente, marqués de Perinat, y otras altas personalidades.

Acudieron al aeropuerto a despedir a los Príncipes de España, el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro; el duque de Cádiz, don Alfonso de Borbón Dampierre; el vicepresidente primero y ministro de la Gobernación, señor García Hernández; el ministro de Información y Turismo, señor Cabanillas Gallas; el ministro del Aire, teniente general Cuadra Medina; el ministro de la Presidencia, señor Carro Martínez; el ministro de Industria, señor Santos Blanco; el presidente de la Diputación de Madrid, doctor González Bueno; el presidente del Instituto Nacional de Industria, señor Fernández Ordóñez; el director general de Seguridad, señor Dueñas Dávila; el alcalde de Madrid, señor García-Lomas; los embajadores de Arabia Saudita, Filipinas e India y otras relevantes personalidades.

Poco antes de las seis de la tarde aterrizaba en el aeropuerto de Riad el «DC-8» de Iberia «Romero de Torres», en el que viajaban los Príncipes de España en su viaje oficial a la Arabia Saudita. Fueron recibidos al pie del avión por el jefe del Gobierno y hermano del rey Faisal; el príncipe Fahd, segundo vicepresidente; el príncipe gobernador de la provincia de Riad y otros miembros de la familia real.

Al Príncipe de España le fueron rendidos honores de Jefe de Estado, y tras escuchar los himnos nacionales desde una tribuna, pasó revista a un batallón del ejército regular saudita y saludó después a los restantes miembros del Gobierno.

En el gran salón de honor del aeropuerto, los Príncipes fueron obsequiados con el tradicional café de bienvenida. Café ritual que se repitió media hora después al llegar Sus Altezas Reales al Palacio de Huéspedes, residencia oficial de Don Juan Carlos y de Doña Sofía durante su estancia en la capital de la Arabia Saudita. En la residencia de Huéspedes, el Príncipe de España y el príncipe heredero, Saled, mantuvieron una cordial conversación, en la que se resaltaron las excelentes relaciones entre los dos países.

Más tarde, a las nueve de la noche, los Príncipes fueron recibidos en el Palacio Real por el rey Faisal. Cabe destacar que ésta es la primera vez que una persona del sexo femenino es recibida por el rey. Las tradiciones islámicas, así como la severidad del protocolo saudita, mantenían a la mujer al margen de los asuntos de Estado e incluso de los actos oficiales. En esta ocasión han acompañado a los Príncipes de España el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina, y esposa; el marqués de Mondéjar, jefe de la Casa del Príncipe, y señora, y el embajador de España en Arabia, don Alberto Mestas.

16 febrero.—SEGUNDA JORNADA DE LOS PRINCIPES DE ESPAÑA, EN RIAD.— El segundo día de estancia de los Príncipes de España en Riad ha terminado con dos cenas de gala, una ofrecida al Príncipe por el rey Faisal, y la segunda, a la Princesa, por la reina Iffat. De acuerdo con el protocolo del país, Don Juan Carlos fue recogido en su residencia por el príncipe Salfan, hermano del rey, quien le acompañó al palacio real a la cena de hombres solos, y Doña Sofía, por la princesa Sara, hija mayor del rey, que la acompañó a la cena ofrecida por su madre. La costumbre saudita, siempre muy estricta, así lo exige. Al término de ambas cenas se intercambiaron los regalos de rigor entre los Príncipes de España y sus egregios anfitriones.

De la misma manera que al final, el inicio de la jornada ha tenido también el carácter de división de actividades. Mientras el Príncipe de España visitaba la Academia Militar, acompañado del príncipe Turki, hermano del soberano saudita, la Princesa Doña Sofía, acompañada de las princesas Sara, Lasifa y Haifa, visitó la ciudad histórica de D'Ariya, cuna y señorío de la familia reinante, Al Saud.

El Príncipe de España, que vestía uniforme de general de brigada de Infantería, recorrió detenidamente la Academia. En esta visita, acompañaron al Príncipe Don Juan Carlos de Borbón, por parte saudita, el príncipe Turki, hermano del rey Faisal; el ministro de Defensa y el director de la Academia. Y por parte española, el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri, y los jefes de sus Casas Militar y Civil.

En la Academia Militar, Don Juan Carlos pronunció las siguientes palabras:

«Me es particularmente grato visitar este centro, en el que se forjan los hombres

que han de defender y garantizar los ideales de la patria, sirviendo sus destinos con la fe, la abnegación, el amor al servicio y la disciplina en que se han sintetizado, a lo largo de la Historia, las más brillantes gestas y virtudes militares.

Nuestros dos países, hermanados por la profunda herencia histórica de prolongados siglos de convivencia, inquebrantable legado que une al pueblo árabe y al pueblo español, encuentran siempre en sus contactos el calor del encuentro familiar.

En esta hora, en que todos los pueblos de la comunidad árabe sienten renovada conciencia de su destino en el mundo actual y buscan, no sin doloroso sacrificio, el camino de la paz, basada en la justicia; de la cooperación y del entendimiento entre los hombres, admiramos muy sinceramente la obra de desarrollo y progreso que, bajo la égida de su majestad el rey Faisal, está llevando a cabo el pueblo saudí. Este pueblo en cuyas tierras nació el Islam, crisis espiritual de la nación árabe, cuyas justas causas hemos siempre defendido y defenderemos como algo propio.

Los ejércitos están adquiriendo una gran complejidad técnica que exige un esfuerzo constante de capacitación y entrenamiento, pero continúan teniendo su base sólida en esas virtudes tradicionales que permanecerán siempre inalterables, porque laten en toda auténtica proyección del hombre y la misión de los mandos militares es precisamente la de colocarse ante el soldado, comprenderlo, dirigirle y llevarle a la victoria.

Quiero expresar mi felicitación por la brillante presentación, disciplina y sentido del deber militar de todos cuantos integran esta Academia.»

Después de su visita a la Academia, el Príncipe cumplimentó, en las oficinas del palacio real, al príncipe Saled, hermano del rey y primer vicepresidente del Gobierno.

Tras el almuerzo ofrecido a los Príncipes por el príncipe Fahed, segundo vicepresidente del Gobierno, también hermano del soberano, Don Juan Carlos y Doña Sofía han asistido, en pleno desierto, a una formidable parada en el campamento del Regimiento de Caballería de la Guardia Real.

Al término de la parada, el jefe del Regimiento, en nombre de su unidad, les regaló a Sus Altezas Reales los Príncipes de España dos caballos árabes, uno para el Príncipe y otro para la Princesa.

17 febrero.—ULTIMA JORNADA DE LOS PRINCIPES EN ARABIA SAUDITA.—«Las reglas de protocolo están hechas para ser quebrantadas cuando la amistad lo aconseja», respondió el rey Faisal de Arabia Saudita a los servicios diplomáticos de su Casa Real cuando le advirtieron que las costumbres del ceremonial impedían que ofreciese una cena de gala al Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón. El deseo de amistad del rey se cumplió en contra de las reglas y así la visita del Príncipe de España al reino saudí terminó con un acontecimiento aparentemente social, que adquiriría, sin embargo, gracias a la voluntad del rey Faisal, un profundo contenido político.

La anécdota revela perfectamente el clima que ha reinado en este primer viaje oficial del Príncipe de España a un país árabe, que puede considerarse como un acontecimiento importante dentro del contexto de la amistad con los países árabes en general y con la Arabia Saudita en particular. Desde la llegada al aeropuerto de Riad, donde el Príncipe fue recibido con honores equivalentes a los que se rinden a los jefes de Estado, hasta la cena de despedida, el Príncipe ha cumplido una visita de Estado, donde la tradi-

cional amistad hispano-árabe ha sido actualizada a la vista de los decisivos acontecimientos que conmueven al mundo.

Se ha sabido, de fuentes bien informadas, que la entrevista del domingo fue la más importante de las tres sostenidas entre el Príncipe y el rey. Se adoptó la decisión de que una misión económica española, encabezada por el vicepresidente segundo del Gobierno español, señor Barrera de Irimo, visitaría la Arabia Saudí entre el 13 y el 16 de marzo y que durante ella se negociarán los detalles técnicos que puedan materializar prácticamente la voluntad de cooperación, afirmada durante la visita del Príncipe. Como encargado especial de los primeros arreglos materiales para esta entrevista al nivel económico se ha quedado en Riad el director general de Relaciones Económicas Internacionales, don José Luis Cerón, que celebrará diversas entrevistas con altas personalidades saudíes; es de esperar que establezcan contactos con el príncipe Fahd Ben Abdul Aziz, presidente del alto Comité de Política Petrolera; con los técnicos del Plan de Desarrollo, que trabajan a las órdenes del ministro de Planificación, Isham Nasser, y con los directivos de «Petromin», la empresa nacional de petróleos, cuyos propósitos futuros serán muy interesantes de conocer, puesto que dispone en la actualidad de las enormes cantidades de petróleo llamado de «participación», que revierte directamente al Estado, propietario del territorio donde está emplazado el yacimiento y que fueron reguladas por los acuerdos de Nueva York de junio de 1973, según los cuales Arabia Saudita recibirá hasta un 51 por 100 de la producción que consigan las compañías extranjeras instaladas en el país.

Este planteamiento de las relaciones hispano-saudíes tiene mucha importancia, porque supera el marco estrecho de las simples relaciones comerciales bilaterales para inscribirse en un orden superior, donde las riquezas de un país encuentren en las posibilidades del otro su provechoso complemento. La cooperación no será un acuerdo comercial más o menos enriquecido, sino un intercambio de bienes y servicios de todo orden.

Lo que el rey Faisal y el Príncipe Don Juan Carlos han sentado en estos días, especialmente repletos de posibilidades, es una nueva base de entendimiento, donde dos países de desarrollo diferente pueden establecer entre ellos una relación muy distinta de las que, bajo el esquema del neocolonialismo, vienen practicando algunos países industrializados en sus relaciones con países productores de materias primas.

El rey Faisal lo ha dicho a sus visitantes: «Espero que España pueda seguir cumpliendo su cometido en la amistad por los países árabes. Queremos que España siga siendo cada día más fuerte.» No cabe duda que la proyectada cooperación trabajará en el sentido deseado por el rey.

Cabe destacar que el rey Faisal, recibiendo al Príncipe de España en unos momentos como los que atraviesa en la actualidad el mundo ha querido demostrar que tiene plena confianza en el futuro que encarna la joven figura del sucesor del Jefe del Estado español.

ANUNCIO DE LA VISITA A LA INDIA.—La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores hace público el siguiente comunicado:

«Por invitación del vicepresidente de la India, Sus Altezas Reales los Príncipes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, visitarán oficialmente la República de la India entre los días 21 y 24 del presente mes de febrero. Acompañará a Sus Altezas Reales el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina.»

18 febrero.—LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA, EN FILIPINAS.—En el palacio de Malacanán, tras una jornada de intensa actividad de los Príncipes de España y del jefe del Estado filipino y su esposa, se ha celebrado una cena de gala, a la que han asistido lo más lucido de la sociedad de Manila, con el presidente Marcos y su esposa, Imelda, a la cabeza y los Príncipes de España y su séquito. Anteriormente, en uno de los salones del palacio presidencial, que es a la vez residencia de los Príncipes, se ha celebrado la sencilla ceremonia de imposición de condecoraciones. El Príncipe Don Juan Carlos ha impuesto al presidente Marcos la Gran Cruz del Mérito Militar, y a la primera dama del país, la banda de Isabel la Católica. Por su parte, el presidente filipino le ha otorgado al Príncipe la Orden de Sikatuna en el grado de Rajá, que es el más alto, y a la princesa, la Orden de Gabriela Silang, máxima distinción que el Estado filipino puede conceder a una mujer.

En definitiva, estas distinciones subrayan la existencia de un afecto profundo entre los dos pueblos que, a la llegada de los Príncipes, la población de Manila ha sabido manifestar con una elocuencia inigualable. Y no sólo las gentes de la capital, sino todas las autoridades.

El aeropuerto internacional de Manila presentaba, a la llegada del avión de los Príncipes, un aspecto cautivador. Tras las salvas de ordenanza al presidente Marcos y al Príncipe de España, pasaron revista al batallón de honor, mientras la esposa del presidente y la Princesa contemplaban el espectáculo desde una tribuna con dosel.

Luego el presidente y el Príncipe saludaron a los miembros del Gobierno y del Cuerpo diplomático.

Más tarde, el Príncipe de España depositó una corona de flores ante el monumento al héroe filipino Rizal.

Como hemos indicado, el presidente de Filipinas, señor Ferdinand E. Marcos ofreció una cena de gala a los Príncipes de España en el palacio de Malacanán. A los postres, Su Alteza Real Don Juan Carlos de Borbón pronunció las siguientes palabras: «Esta visita oficial, en representación del Jefe del Estado español, que iniciamos a Filipinas, responde a un deseo ferviente del Generalísimo Franco y a una íntima aspiración de la Princesa y mía, ya que, además de corresponder a la amable invitación del presidente Marcos y la primera dama de Filipinas, queríamos volver a esta gran nación, ilustre por muchos títulos y tan profundamente enlazada con España por lazos de sangre y de cultura.

En segundo lugar, este viaje a la «Perla de Oriente», para emplear la denominación que siempre se ha dado en mi país a Manila, obedece al deseo de corresponder a las visitas oficiales a España de los presidentes Quirino y Macapagal; el primero, por desgracia, fallecido; pero el segundo aquí presente con nosotros, y al que transmito, en nombre de todo el pueblo español, el más cordial y cariñoso saludo.

No es la primera vez, como sabéis, que venimos a Filipinas. Durante nuestro viaje de novios también quisimos incluir esta escala, porque sus bellezas naturales y su historia nos atraían profundamente. De la estancia en este maravilloso país de ensueño guardamos un recuerdo inolvidable. Así podréis comprender mejor nuestra emoción y nuestra gratitud al encontrarnos de nuevo entre vosotros en este espléndido palacio de Malacán.

Al presidente Marcos quiero expresarle en esta ocasión toda la gratitud del pueblo español por las constantes muestras de amistad y comprensión que viene dando a lo largo de su mandato presidencial. Una de las más altas virtudes de los españoles es la caballerosa gratitud, y por ello nunca olvidaremos las muestras de amistad que el presidente Marcos nos ha ofrecido, especialmente desde que Filipinas empezó a vivir su más alto momento de plenitud histórica el pasado año, y que se conoce con el nombre «nueva sociedad».

Jalón importantísimo en este acercamiento hispano-filipino ha sido el decreto presidencial, reimplantando el español como lengua oficial de Filipinas, así como el de este año, por el que por primera vez se declaró oficialmente la Semana de la Hispanidad, coincidiendo con la fecha gloriosa del descubrimiento del continente americano por España, el Jefe del Estado español ha expresado al señor presidente sus sentimientos de gratitud por ambas decisiones, gratitud que yo ahora me honro en reiterarle personalmente.

Y ahora, señor presidente, y aunque hace escasamente unas horas de nuestra llegada a Manila, no quiero dejar de expresarle aquí públicamente el asombro que nos ha producido a la Princesa y a mí contemplar la profunda transformación que se ha operado en esta ciudad. Aunque ya teníamos noticia de ella, le aseguro que nunca pudimos pensar que en el no muy largo espacio de tiempo que ha transcurrido entre nuestra primera visita y esta de ahora fuese tan fundamental y profunda. La paz y el orden que vuestra excelencia ha sabido implantar, se observa en seguida en esta Manila que empezamos a recorrer, y es evidente el progreso económico, que está transformando la estructura socioeconómica de Filipinas. Estos hechos fundamentales bastarán para que vuestro mandato pase a la historia de Filipinas como uno de los más preclaros e ilustres. Y sabemos que en esta labor tenéis una colaboradora inapreciable en la persona de la primera dama, que une a sus encantos personales y a su belleza de hispano-filipina, una dedicación constante e infatigable, especialmente en los terrenos del arte y la cultura y del progreso social de este maravilloso país.

Y ahora permitidme que levante mi copa para brindar por el presidente Ferdinand E. Marcos y su esposa y por el progreso y bienestar del pueblo filipino.

19 febrero.—EL PRINCIPE DE ESPAÑA, INVESTIDO DOCTOR «HONORIS CAUSA».—La isla de Corregidor, así como la de Batán, ha sido el primer paisaje filipino que los Príncipes de España han contemplado.

En la Universidad de Santo Tomás, con el paraninfo repleto, empezó el acto con la lectura por el decano de la Facultad de Derecho de la petición al rector y al Consejo de la Universidad de la concesión del doctorado honorífico al Príncipe de España. El decano, profesor Luis Feria, basó su petición en la ininterrumpida labor formativa del

Príncipe, acrecentada por sus muchos contactos con dirigentes políticos y jefes de Estado de todo el mundo, sin olvidar que fue un antecesor del Príncipe—Felipe V, en 1733—el que fundó y dotó la Facultad de Derecho Civil, en aquellos tiempos llamada cátedra, de la Universidad de Santo Tomás. Terminó con estas palabras: «Muy reverendo padre rector de la Universidad de Santo Tomás, de Manila: En conformidad con los estatutos de la Universidad y haciendo uso de las prerrogativas propias del cargo, tengo el gran honor de suplicarle que se digne conceder el grado de doctor en Derecho civil *honoris causa* a Su Alteza Real Don Juan Carlos de Borbón, Príncipe de España.»

El rector dijo: «Plenamente convencidos de los méritos especiales que concurren en la persona real de Don Juan Carlos de Borbón, de los logros ya obtenidos por Su Alteza en el campo educativo, así como también en el de la política española e internacional, y abrigando viva esperanza en la dedicación de la vida de Su Alteza al servicio del pueblo español y de la comunidad humaná, en nombre de la Pontificia y Real Universidad de Santo Tomás, con la aprobación oficial del secretario del Departamento de Educación y Cultura (equivalente a ministro) de la República de Filipinas, con el visto bueno de la Santa Sede, con anuencia del Senado académico y común sentir del Consejo de Regentes y del Claustro de Profesores, tengo el honor, profundamente grato, de conferir a Vuestra Alteza, Don Juan Carlos de Borbón, el grado de doctor en Derecho Civil *honoris causa*.»

Al Príncipe, que había llegado al Paraninfo en toga, le impusieron en primer lugar la muceta roja de profesor de Derecho. Inmediatamente después, Don Juan Carlos, ya profesor y doctor *honoris causa* por la Universidad de Santo Tomás, pronunció el discurso que reproducimos íntegramente más adelante. Además, al Príncipe Juan Carlos el rector le impuso el Collar de Real Patrono de esta Universidad.

Al término del acto, la comitiva se organizó del mismo modo que lo hizo anteriormente. El Príncipe, con su toga, su birrete, su muceta y su anillo, amén del Collar de Real Patrono de la Universidad, marchó en helicóptero a su residencia, acompañado de la Princesa y de doña Imelda Marcos.

Más tarde, ya de noche, los Príncipes asistieron a una recepción ofrecida en su honor en el Fuerte de Santiago, en la que estuvieron el presidente de la República, señor Fernando Marcos, y su esposa, Imelda.

El Príncipe de España pronunció el siguiente discurso en el acto celebrado en la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino:

«La vida de las personas está jalonada por momentos inolvidables. Uno de ellos es para mí éste que vivimos.

Estar en Filipinas, recibir el nombramiento de real patrono y doctor *honoris causa* de la Real y Pontificia Universidad de Santo Tomás es como un sueño que, al hacerse realidad, me llena de satisfacción y me colma de orgullo.

Porque Filipinas fue para mi patria una ilusión y una esperanza.

Los reyes de España buscaban el hacer un mundo equilibrado y justo, y para ello quisieron dar a todos los hombres lo que más estimaban: su fe y su cultura. Por eso, cuando fray Miguel de Benavides funda el Colegio de Santo Tomás, semilla de

esta espléndida Universidad, cumplía de forma certera la misión fundamental de la España de entonces.

Es fácil comprender la emoción que siento en éstos momentos, pues al investirme con vuestros atributos me hacéis participar de la gloriosa tradición y de los méritos que habéis contraído por vuestro esfuerzo y dedicación. Nada podría llegarme más profundamente, pues con ello revivo una parte de la historia común y continuó la línea marcada por mis antepasados, que tanto apreciaron a este Centro.

La Universidad de Santo Tomás ha representado no sólo para Filipinas, sino también para todo el Extremo Oriente, un faro intelectual y un foco de cultura cristiana. Durante más de tres siglos y medio ha realizado tenaz y vigorosamente la fusión del saber occidental en la delicada y profunda alma de este pueblo oriental, tan lleno de matices y de tan acusada personalidad.

Desde hace muchos años siento especial devoción hacia la figura de Santo Tomás, vuestro Patrono. Este egregio santo supo con su sabiduría iluminar el pensamiento de su tiempo, exponiendo una doctrina profunda y coherente, que ha servido para nutrir a la Iglesia universal, proporcionándole abundantes frutos de santidad. Y además su obra nos invita a una reflexión muy actual, ya que es un mundo en evolución como el que vivió el santo; su pensamiento sirvió para poner en orden una serie de ideas, destruir herejías y devolver a la Iglesia su unidad y su fuerza espiritual. Es cierto que tropezó con incomprendiones, pero su intelecto poderoso salió triunfante, y lo fundamental de la doctrina de Santo Tomás conserva su vigencia. En todos sus libros se observa una sólida construcción, una arquitectura armónica y una lógica perfecta.

Virtudes todas que necesita una Universidad para que las enseñanzas que se imparten marquen a sus alumnos con el equilibrio y la solidez de la doctrina tomista.

Lo que ha representado para Filipinas Santo Tomás no puede reseñarse en unas líneas. No son sólo los nombres preclaros de aquellos que estudiaron en sus aulas los que dan brillo a este Centro. Es su influjo en la vida del país, y puede decirse, sin temor a equivocarse, que el corazón de Filipinas late con sangre de la Universidad.

Y creo que es éste el momento apropiado y lugar idóneo para expresar mi profunda admiración y respeto hacia los fundadores de la Universidad, la insigne Orden de Predicadores, que ha dado nombres señeros y fundamentales, como Francisco de Vitoria, Cano y Soto, pilares de la escuela española del «Derecho de gentes», y tantos otros que, intelectuales o santos, son gloria del catolicismo en todo el orbe católico.

Pero dejemos un momento el pasado y enfrentémonos con el presente, como base de un esperanzado porvenir.

El signo de nuestros tiempos es la universalidad de los problemas y la aceleración de los procesos.

Las bases de nuestra sociedad actual fueron puestas en el siglo XIX y todavía sigue crucijando por la injusticia de una situación conformada por el egoísmo. Estamos en el camino hacia metas más auténticas y cristianas. Camino largo, difícil y penoso que, con ayuda de todos, hemos de recorrer, pero en el que cabe una mayor responsabilidad

a los hombres encargados de la dirección de los pueblos y un papel más importante a aquellos que tienen más posibilidades para ayudar.

En este campo, la recta formación de los jóvenes en estos centros universitarios reviste la mayor trascendencia.

La España de hoy ha tomado conciencia de la realidad de los valores que encierra un pueblo fecundo en tradiciones y de una honda espiritualidad. En los últimos años ha recobrado su vitalidad, se ha esforzado por elevar el nivel social y económico, y aunque tiene conocimiento de todo lo que le falta para alcanzar lo que estima como deseable, sabe y valora el esfuerzo desarrollado.

Por su posición geográfica, como puente entre dos civilizaciones; por su sangre y su lengua, que corren por las venas de un continente de promesas; por su fe y sus ideales, quiere servir a la civilización universal en la medida de los medios con que cuenta, pero con el importante acervo de su patrimonio espiritual.

Su Estado actual, nacido de una crisis dolorosa, pero necesaria, tiene los instrumentos adecuados para enfrentarse con un porvenir de esperanzas. En los principios se coordinan sus gloriosas tradiciones con un espíritu de auténtica renovación social. En sus Leyes Fundamentales, que son su constitución abierta y perfectible, se encuentra un marco adecuado para una continuidad prometedora.

Hoy vengo aquí como emisario de mi pueblo para decirles que, aunque geográficamente estemos lejos, nuestros ideales de colaboración y de apoyo para lograr ese mundo mejor están en la base de lo que han de ser las relaciones fraternas entre los dos países.

Al repetiros las gracias en mi nombre y en el de la Princesa, que recibe, emocionada, vuestra Medalla de Oro, sabed que para siempre estaré muy unido a la Universidad de Santo Tomás.»

ACUERDO DE COOPERACION TECNICA.—España y Filipinas concluirán un acuerdo de cooperación técnica, según anunció un portavoz del Ministerio filipino de Asuntos Exteriores.

El acuerdo será firmado por los ministros de Asuntos Exteriores de ambos países, señores Carlos Rómulo y Pedro Cortina Mauri, añadió el portavoz.

En virtud de este acuerdo se establecerán programas de cooperación técnica y se formará una Comisión conjunta encargada de fijar los sectores específicos de cooperación. Se estipula asimismo en el documento el intercambio de información técnica y científica, así como la organización de seminarios, conferencias, programas de formación profesional y actividades similares.

20 febrero.—**TERCERA JORNADA DE LOS PRINCIPES DE ESPAÑA EN MANILA.**

Los Príncipes de España han iniciado la tercera jornada de su visita oficial a Filipinas con un tedúm en la iglesia del convento de San Agustín, edificio de corte herreriano, empezado en el siglo xvi. Allí Don Juan Carlos le impuso al cardenal-arzobispo de Manila-Cebú, monseñor Rosales, la gran cruz de Isabel la Católica.

El convento y la iglesia de San Agustín pertenecen a la vieja Manila. Tanto es así, que en la placa entregada al Príncipe en recuerdo de su visita se reproduce un grabado del siglo xvii del libro del padre Gaspar de San Agustín, que simboliza la encomienda

de la evangelización de Filipinas a los frailes agustinos por Felipe II. De añadidura, en la iglesia reposan los restos de Legazpi.

Después de saludar a una buena parte de la colonia española en el claustro de San Agustín, el Príncipe inauguró el nuevo monumento a su tatarabuela Isabel II, que es una gran estatua en bronce, puesta sobre un pedestal y alzada ante una puerta que también tiene el nombre de la reina española. La primitiva estatua de Isabel II la derribó un tifón hace unos años.

Tras unos momentos de descanso, los Príncipes recorrieron el «Nayong filipino», donde almorzaron sin ningún alarde protocolario con el presidente de la República, señor Fernando Marcos, y su esposa, Imelda.

Por la tarde, los Príncipes visitaron el centro cultural español.

Terminada la visita al centro cultural español, que, dentro de su modestia, cuenta con una biblioteca de 8.000 títulos, los príncipes de España asistieron a una recepción ofrecida a la colonia española, a las autoridades de Manila y a los amigos filipinos en la residencia del embajador español.

Finalmente, los Príncipes han ofrecido una cena de gala al presidente Fernando Marcos y a su esposa en el palacio de Malacanán. El Príncipe ha aludido en su brindis a los «días inolvidables» pasados en Manila, a la vocación ecuménica de España, a la hermandad de los dos pueblos y a la voluntad del presidente Marcos de concluir con el Gobierno español un acuerdo en materia de doble nacionalidad para los naturales de ambos países.

Al margen de esta actividad de los Príncipes, se ha firmado en el Ministerio de Asuntos Exteriores un convenio básico de cooperación técnica entre los Gobiernos de la República de Filipinas, y el de Madrid. Fue firmado por los dos ministros de Asuntos Exteriores, señor Carlos P. Rómulo, por Filipinas, y don Pedro Cortina Mauri, por España. «Con él—dijo el señor Rómulo—el árbol añejo de nuestra mutua amistad y concordia, que se conserva sano y vigoroso, pese a su edad de siglos, tendrá frucción y dará frutos que serán una bendición lo mismo para españoles que para filipinos.» En respuesta, el ministro español afirmó que a nadie desea más España transmitir su experiencia en materia de desarrollo tecnológico que al país que formó y forma todavía parte de su propio ser.

Con motivo de la firma del acuerdo, el ministro español de Asuntos Exteriores, en nombre de su Gobierno, impuso a su colega filipino la Gran Cruz de Isabel la Católica, y el señor Rómulo, en nombre del presidente Marcos, impuso al señor Cortina la «condecoración de la Orden de Sikatuna, con rango de Dato». Esta condecoración es también un poco española, ya que conmemora un acontecimiento histórico de 1565, en el que Miguel López de Legazpi, primer adelantado de España en Filipinas, estableció un pacto de sangre con Sikatuna, jefe de la isla de Bohol, en señal de amistad eterna entre España y Filipinas.

El Príncipe de España pronunció las siguientes palabras en la cena ofrecida por Sus Altezas Reales al presidente de la República de Filipinas:

«Señor presidente: De "días inolvidables" podríamos calificar a éstos en que hemos tenido el honor de ser sus huéspedes en esta hermosa y sugestiva nación filipina. Las

atenciones que su esposa y vos mismo, señor presidente, han tenido con nosotros permanecerán imborrables entre nuestros recuerdos.

Pero además tenemos una gran satisfacción, porque creemos que se han logrado los objetivos que nos impusimos al emprender este viaje. Pues no sólo se han establecido unos contactos personales que consideramos de la mayor importancia en las relaciones humanas, sino que hemos comprobado de forma inequívoca el papel trascendental de Filipinas en el mundo moderno. País-puente entre Oriente y Occidente y plataforma para el entendimiento de dos formas de pensar. Su madurez política, su amor a la paz, el profundo sentido de la responsabilidad pueden y deben abrirle a Filipinas importantes campos de acción en esta zona de la tierra de tan vital importancia.

España, cuya vocación ecuménica al servicio de la humanidad es innegable, ve con gozo alborozado este resurgir de la gran nación filipina, a la que admira y quiere, pues no en vano hemos participado durante siglos en una empresa común.

Por eso ahora, al repetiros nuestro agradecimiento, quiero levantar mi copa por la prosperidad del pueblo filipino, por el señor presidente, por su bellísima esposa, por sus venturas personales y porque las relaciones entre nuestros dos pueblos sean cada día más estrechas y eficaces al servicio de la humanidad.»

En la Universidad de Santo Tomás, en Manila, el Príncipe de España impuso al rector de la Universidad, reverendo padre Legazpi, las insignias de miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica. En el acto pronunció unas breves y cordiales palabras el ministro español de Asuntos Exteriores, señor Cortina, y estuvieron presentes con los demás miembros de la misión oficial el director del Instituto de Cultura Hispánica, el ministro de Educación de Filipinas, los decanos de las Facultades y otros representantes académicos y culturales filipinos.

21 febrero.—LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA SALEN DE MANILA.—Al despegar el avión de los Príncipes hacia la India, el presidente Marcos invitó al embajador de España, señor Martín Alonso, a acompañarle a una conferencia de Prensa, celebrada con asistencia de periodistas nacionales y extranjeros y cámaras de televisión.

El presidente recordó los lazos históricos que unen a España y Filipinas y afirmó que la unidad del país que preside se debe exclusivamente a la evangelización realizada por España a lo largo de más de tres siglos. Al hacer balance de la visita de los Príncipes de España, señaló como puntos más importantes tanto el renacer del sentimiento de hermandad entre los dos países como el papel que se le brinda a Filipinas, a través de España, de ser interlocutor entre Oriente y Occidente. El presidente Marcos destacó también el progreso económico español y la ayuda que España puede prestar a su país en lo que se refiere particularmente al turismo y a la industria naval. En este contexto hizo hincapié en la importancia del acuerdo de cooperación firmado durante la visita y, por último, anunció públicamente el establecimiento de las bases necesarias para empezar a negociar un acuerdo de doble nacionalidad entre España y Filipinas.

LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA, EN LA INDIA.—A las tres y media de la tarde aterrizó en el aeropuerto de Nueva Delhi el «DC-8» de Iberia en el que viajan los Príncipes de España, con lo que han comenzado su visita oficial a la India.

Al abandonar el territorio filipino, el Príncipe de España envió un telegrama al presidente Marcos, en el que expresaba su profunda gratitud por las innumerables atenciones recibidas:

«En nombre de Su Excelencia el Jefe del Estado, cuya representación ostento; en el de la Princesa Sofía y en el mío propio, formulo los más fervientes votos por la felicidad de Vuestras Excelencias y la prosperidad del pueblo filipino, así como porque las relaciones entre nuestras dos naciones sean cada vez más estrechas como corresponde a la amistad que nos profesamos.» El telegrama termina con una despedida en tagalo: «Maraming salamat» (muchas gracias).

En el aeropuerto de Nueva Delhi, en el que el avión de los Príncipes aterrizó, el ritual del recibimiento fue más sobrio: una tribuna para el Príncipe, en la que ha escuchado los himnos nacionales. Revista de la compañía de honor, acompañado del vicepresidente de la India, señor Pathak, y saludo, ya en unión de la Princesa, a los miembros del Gobierno, del Parlamento y del Cuerpo Diplomático, presentes en el aeropuerto.

Los Príncipes residirán durante su estancia en Nueva Delhi en el palacio de Rashtrapati Bravan. Avanzada la tarde, el Príncipe visitó al vicepresidente, G. S. Pathak, en su residencia oficial, visita de protocolo que le fue devuelta hora y media más tarde.

Finalmente, el señor G. S. Pathak ofreció a Sus Altezas Reales una cena de gala, al término de la cual el vicepresidente, en su brindis, les dio la bienvenida a este gran país y señaló el excelente estado de las relaciones entre España y la India, no turbadas por contencioso alguno. Después de ponderar la contribución de nuestro país al desarrollo de la civilización y la cultura de la humanidad y señalar la originalidad del genio hispano en todos los campos, el señor G. S. Pathak dijo: «Lope de Vega, Cervantes, Garcilaso, Fray Luis de León, Santa Teresa, Juan de Valdés, Velázquez, El Greco, Goya y tantos otros nombres son conocidos en el mundo entero. Esta variedad y el genio ardoroso de la personalidad de los españoles encuéntra entre nuestras gentes una evidente y particular afinidad.»

A este brindis del vicepresidente respondió el Príncipe de España con estas palabras:

«Señor vicepresidente: quiero aprovechar la ocasión que se me brinda de contestar a sus amables palabras para expresarle muy sinceramente nuestro agradecimiento por su invitación a realizar la presente visita oficial a este maravilloso y sugestivo país.

No es la primera vez que lo visitamos, pues la Princesa y yo vinimos en nuestro viaje de bodas y aquí volvimos en otra ocasión para tratar de conocer algunos de los innumerables y atractivos aspectos que presenta esta tierra, tan diferente de la nuestra y, al mismo tiempo, tan cercana por su espiritualidad.

Puedo aseguraros, señor vicepresidente que nuestra satisfacción de encontrarnos nuevamente en la India es grande, ya que tenemos gran interés en comprobar por nosotros mismos los espectaculares avances que en todos los terrenos vuestro país ha dado, de los que tenemos noticias frecuentes, pues deseamos seguir de cerca este esfuerzo considerable que estáis realizando.

Os ruego, señor vicepresidente, que aceptéis la expresión de nuestro agradecimiento

por vuestra amable invitación y permitidme que levante mi copa para deseáros toda clase de venturas personales y brindar por la felicidad de vuestro país, al que hoy iniciamos nuestra visita, que se presenta llena de los mejores augurios.»

22 febrero.—SEGUNDA JORNADA DE LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA EN NUEVA DELHI.—En la segunda jornada en la capital de la India los Príncipes de España asistieron a una cena en privado con la primer ministro, Indira Gandhi.

Por la mañana, los Príncipes ofrecieron una corona sobre el mármol del Memorial de Gandhi. Luego, en su visita al presidente de la República, señor Giri, se han comprobado las excelentes relaciones entre los dos países. Más tarde, en el almuerzo ofrecido por los Príncipes al vicepresidente, señor Pathak, el Príncipe pronunció un discurso, que han impresionado profundamente a las personalidades de la vida política y cultural de la capital india. Le ha contestado el vicepresidente de la República con unas palabras improvisadas llenas de simpatía y afecto a España y a sus egregios representantes.

«Al casi finalizar nuestra corta, demasiado corta, estancia en Nueva Delhi, la Princesa y yo deseamos expresar nuestro agradecimiento por las muchas atenciones que hemos recibido y que son una muestra de que la India moderna y progresiva ha sabido mantener, con el cambio de los tiempos, los grandes valores de su tradicional hospitalidad.

Os ruego que transmitáis al presidente de este gran país la satisfacción que nos ha producido poder visitarle, así como nuestro agradecimiento por el afecto con que nos ha recibido y por su generosa invitación, de la que guardaremos un entrañable recuerdo.

Tengo la certeza de que la amistad hispano-india es ya un hecho, y un hecho fecundo, pero esto no es bastante. Yo desearía, señor vicepresidente, que nuestra visita fuera el punto de partida de renovados esfuerzos para estrecharla aún más y para explotar al máximo las magníficas perspectivas que nuestras relaciones presentan. Con la expresión de este deseo os voy a dejar, y con la esperanza y el convencimiento de que se realizará.

Señor vicepresidente, aceptar una vez más nuestro agradecimiento y permitidme que levante mi copa para brindar por vuestra dicha personal y haga votos por la grandeza de la India y la amistad de nuestros pueblos.»

En definitiva, como ha señalado el ministro español de Asuntos Exteriores en una breve rueda de Prensa con los periodistas, las políticas de España y de la India, si bien parten de bases diferentes, las circunstancias las han conducido a posiciones coincidentes. De manera especial, en los problemas del Mediterráneo y del mundo árabe. Puede hablarse, pues, de la existencia de un paralelismo, con independencia de la política nacional de cada uno.

23 febrero.—LOS PRÍNCIPES DE ESPAÑA, EN BOMBAY.—A las once treinta (hora local), han llegado al aeropuerto de Santa Cruz de Bombay los Príncipes de España, que fueron recibidos por el gobernador del Estado de Maharashtra, M. B. Popat, y recibieron los honores por parte de una compañía de Marina.

Inmediatamente partieron hacia la isla de Elefanta, donde admiraron los maravillosos relieves, obra de los siglos vi, vii y viii de nuestra era, en homenaje a Siva, ofreciendo por la tarde una recepción a la colonia española, para cenar a continuación con el gobernador del Estado.

El Príncipe de España, Don Juan Carlos de Borbón, declaró en el aeropuerto de Nueva Delhi, antes de partir por vía aérea a Bombay, que esperaba regresar tan pronto como le fuera posible a este bello país.

Los Príncipes de España fueron despedidos por el vicepresidente de la India, señor Gopal Swarup Pathak; por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Swaran Singh, y miembros del Cuerpo Diplomático.

El Gobierno español, a través de su ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri, ha invitado oficialmente al ministro de Asuntos Exteriores de la Unión India, Sadar Swaran Singh, a visitar España, habiendo aceptado gustosamente el jefe de la diplomacia india la invitación, que se llevará a cabo cuando se fije de mutuo acuerdo la fecha exacta del viaje según las obligaciones de ambos ministros.

DECLARACIONES DEL MINISTRO FILIPINO DE EXTERIORES.—«La presencia de los Príncipes de España en Filipinas ha tenido ante todo un carácter simbólico trascendental para el sentimiento de las masas. Para nuestro pueblo ha significado un revulsivo poderoso, que ha hecho despertar lo que estaba latente», ha manifestado el ministro de Asuntos Exteriores de Filipinas, señor Carlos P. Rómulo, al corresponsal volante de *La Vanguardia* en Extremo Oriente, Javier M. de Padilla.

«Las masas simplifican y han pensado: si España nos envía a su Príncipe, es que España se acuerda de nosotros», sigue diciendo el señor Rómulo. «De esta verdad sencilla ha nacido la espontánea manifestación de cariño y simpatía dispensada por el pueblo. Los acuerdos en sí mismos son poca cosa si no están respaldados por el aliento y la aprobación entusiasta de la gente.»

Se refiere el señor Rómulo más adelante a los acuerdos firmados, diciendo que a él le parece el más importante el de la doble nacionalidad. «Los derechos de ciudadanía,—dice—de que gozarán los españoles en Filipinas y los filipinos en España adquieren un profundo significado para los dos países.»

Respecto a la colaboración que España podría prestar a Filipinas, a través del Banco de Desarrollo Asiático, responde: «Aquí hay mucho que hacer, y España no es un país subdesarrollado. Su aportación a sacarnos a nosotros del subdesarrollo puede ser interesante. Ya ve el papel que juegan en dicho Banco las grandes potencias, y, como toda organización bancaria, los créditos e inversiones que se otorgan a través de ella redundan en beneficios mutuos. Pero sobre todo se llena un vacío. España no debe estar ausente de tan hermosa empresa.»

Reconoce el señor Rómulo que el presidente Marcos ha evolucionado en los últimos tiempos hacia la tradición hispánica.

25 febrero.—FIN DE LA VISITA A LA INDIA DE LOS PRINCIPES DE ESPAÑA.—El Príncipe Don Juan Carlos y la Princesa Doña Sofía llegaron el domingo a Madrás, punto final de su visita de cinco días a la India.

En el aeropuerto fueron recibidos por el gobernador del Estado, señor K. K. Shah, y por otros altos funcionarios.

También se encontraba en el aeropuerto la madre de la Princesa Doña Sofía, la ex reina Federica de Grecia, que ha estado estudiando la filosofía hindú en el centro de Altos Estudios Filosóficos de la ciudad, junto con la princesa Irene.

La reina Federica abrazó a los Príncipes de España, que se instalaron a continuación en el Palacio de Huéspedes Ilustres.

Rindió honores militares una compañía, y los Príncipes fueron obsequiados con el hermoso collar de bienvenida habitual del Estado.

A las doce de la mañana los Príncipes asistieron a una misa en la iglesia de Santo Tomás, oficiada por el obispo de Madrás, y luego visitaron la cripta donde según la tradición reposan los restos del apóstol martirizado aquí durante la evangelización de la India.

El lunes, alrededor de las diez de la mañana, hora local, los Príncipes de España, dieron por terminada su visita a la Unión India, abandonando el aeropuerto de Madrás a bordo de un avión especial, con destino a Yeddah (Arabia Saudita).

La princesa Irene de Grecia, hermana de la Princesa Sofía, acompaña a los Príncipes de España en este viaje de regreso.

Antes de subir a bordo del avión especial, el Príncipe de España declaró a los periodistas: «Esperamos volver a este país muy pronto.»

LLEGADA A YEDDAH.—Procedentes de Madrás, los Príncipes de España, Sus Altezas Reales Don Juan Carlos de Borbón y Doña Sofía, llegaron a Yeddah.

Los ilustres huéspedes fueron recibidos en el aeropuerto por el gobernador de la provincia de la Meca con los honores correspondientes a su jerarquía.

Los Príncipes de España permanecieron en esta ciudad, cumpliendo el programa oficial.

26 febrero.—**LOS PRINCIPES DE ESPAÑA, EN MADRID.**—Los Príncipes de España han regresado a Madrid a las nueve menos cuarto, procedentes de Yeddah (Arabia Saudita), última escala de su visita oficial de doce días de duración a los países de Arabia Saudita, Filipinas y la India.

El avión, en vuelo especial, «DC-8» «Julio Romero de Torres», de Iberia, aparcó a unos metros de la entrada del salón de honor del aeropuerto de Barajas, y segundos después, cuando fue colocada la escalerilla, ascendieron por ella los hijos de Sus Altezas Reales, Infantes Don Felipe, Doña Elena y Doña Cristina, para abrazar a sus padres.

La esposa del presidente del Gobierno, señora de Arias Navarro, entregó a Su Alteza Real la Princesa de España, al pie del avión, un ramo de flores.

Recibieron a Sus Altezas Reales el presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro; el vicepresidente primero y ministro de la Gobernación, don José García Hernández, y los ministros del Aire, Información y Turismo, Industria y Relaciones Sin-

dicales. Esperaban también a los Príncipes su primo el duque de Cádiz, don Alfonso de Borbón, además de las primeras autoridades provinciales y locales, representantes diplomáticos de los países que los Príncipes han visitado, y otras personalidades.

Regresaron con Sus Altezas Reales el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina y Mauri, el jefe del Gabinete Técnico del mismo Departamento y otras personalidades. Acompañaban también a los Príncipes de España su hermana, la princesa Irene de Grecia.

Después de departir breves minutos con las personalidades que aguardaban su llegada, Sus Altezas Reales emprendieron viaje a su residencia del Palacio de la Zarzuela.

2 marzo.—EL MINISTRO DE TRABAJO DE BOLIVIA, EN MADRID.—El ministro de Trabajo y de Asuntos Sociales de Bolivia, don Alfredo Franco Guachalla, llegó a Madrid en visita oficial.

El señor Franco Guachalla fue recibido en el aeropuerto de Barajas por el vicepresidente tercero del Gobierno y ministro de Trabajo, don Licinio de la Fuente.

El señor Franco Guachalla afirmó a su llegada que se ampliarán las bases del convenio vigente entre ambos países, mencionando la posibilidad de realizar en la misma España la formación de técnicos bolivianos. Mencionó también la colaboración española en el Instituto boliviano de Seguridad Social, entidad autónoma del Ministerio de Promoción Social de aquel país.

Actualmente están en marcha varios planes y programas de cooperación entre ambos países; entre ellos, el plan de formación profesional de las Fuerzas Armadas bolivianas, similar al del Ejército español; un programa de asesoramiento del Ministerio de Trabajo español sobre higiene y seguridad del trabajo en Bolivia, y un proyecto de programa de cooperación española en la puesta en marcha del hospital de la caja petrolera de la Seguridad Social.

COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-ZAIREÑO.—Se ha dado a conocer el comunicado conjunto hispano-zaireño, con motivo de la visita oficial del comisario de Estado para los Transportes y Comunicaciones de Zaire a España. En él se dice que «invitado por el ministro de Obras Públicas ha permanecido en nuestro país durante los días 25, 26, 27 y 28 el comisario de Estado para los Transportes y Comunicaciones de la República del Zaire, S. E. Eketebi Moyidiba Mondjolomba, acompañado de una misión de expertos.

Durante su estancia en España el señor Eketebi ha mantenido una serie de conversaciones con los ministros de Comercio, señor Fernández-Cuesta; de Planificación del Desarrollo, señor Gutiérrez Cano; y de Obras Públicas, señor Valdés, en las que se ha puesto de manifiesto, por una parte, el deseo expreso del presidente de la República del Zaire, S. E. el general Mobutu, de que España esté presente en el proceso de mejora de las infraestructuras de dicha República, paso indispensable para el desarrollo, punto éste que se va a concretar en el establecimiento de una colaboración

técnica y financiera para la construcción del ferrocarril de Kindu a Kisangani y, por otra, el deseo del Gobierno español de que esta colaboración sea lo más amplia en la medida de sus posibilidades.»

3 marzo.—LLEGA A MADRID EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE NICARAGUA.—El ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, don Alejandro Montiel Argüello, llegó a primeras horas de la mañana al aeropuerto de Barajas, procedente de Managua, en visita oficial a España de una semana de duración.

El ministro de Nicaragua fue recibido en el aeropuerto por el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluce; director general para Asuntos de Iberoamérica, señor Pérez Hernández, y los embajadores de España en Managua, señor Bañón, y de Nicaragua en Madrid, señor Sansón, junto con otras personalidades.

A primera hora de la tarde, el ministro de Asuntos Exteriores de Nicaragua, doctor Alejandro Montiel Argüello, celebró una entrevista en el Palacio de Santa Cruz con el ministro de Asuntos Exteriores español, don Pedro Cortina y Mauri.

Después de este primer contacto de los dos ministros, el señor Montiel Argüello declaró a los periodistas presentes en el Palacio de Santa Cruz que uno de los motivos de su viaje a España era agradecer al Gobierno y al pueblo español la ayuda prestada con motivo del terremoto que asoló Managua hace poco más de un año, así como devolver la visita que en su día efectuó el entonces ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo. Agregó que otra de las razones que le habían traído a Madrid era la firma de un convenio de cooperación económica. A este respecto expresó su confianza en los efectos positivos que este acuerdo tendrá a largo plazo, ya que con él se abrirá el camino para el establecimiento de otros convenios específicos, en particular en el campo de la constitución de sociedades mixtas hispano-nicaragüenses.

En sus declaraciones, el señor Montiel Argüello dijo también que siguen adelante los trabajos de reconstrucción de Managua, llamada a ser una capital más cómoda para sus habitantes. En el proyecto de edificación de la nueva Managua, figura una acusada descentralización de industrias y de otras actividades que se radicarán en diversos puntos del país.

4 marzo.—FIRMA DEL CONVENIO HISPANO-NICARAGÜENSE.—Los ministros de Relaciones Exteriores de Nicaragua y España, don Alejandro Montiel Argüello y don Pedro Cortina Mauri, respectivamente, firmaron un convenio de cooperación económica entre los dos países en acto celebrado en el Palacio de Santa Cruz.

El objetivo fundamental del convenio es fomentar la cooperación entre las dos naciones en los diversos terrenos de la actividad económica.

España y Nicaragua se conceden por el acuerdo el tratamiento recíproco de nación más favorecida y se comprometen a realizar esfuerzos para robustecer sus relaciones comerciales, tendiendo en particular al incremento y diversificación de su comercio exterior.

En esta línea se concederán facilidades para operaciones relativas a bienes de capital y de equipo que España realice en Nicaragua.

Asimismo, ambos países se otorgarán mutuamente el principio de nación más favorecida en sus inversiones de capital.

Se fomentará por medio de este convenio la creación y el funcionamiento en ambos países de empresas originarias de España y de la República de Nicaragua.

También se conviene la creación de una Comisión mixta que vigilará el buen funcionamiento del convenio y estudiará todo lo relativo a la buena marcha de las relaciones económicas entre ambos países.

El convenio tendrá una duración de diez años y será prorrogado tácitamente por periodos de cinco años, salvo denuncia previa de cualquiera de las dos partes.

ACTIVIDADES DEL MINISTRO BOLIVIANO DE TRABAJO.—Para tratar de los temas relacionados con la asistencia técnica que se viene prestando a Bolivia en torno a la formación profesional y la Seguridad Social, y estudiar diversas medidas para intensificar el desarrollo de esta colaboración que entra ahora en su segunda fase, se han reunido en el Ministerio de Trabajo el titular del mismo y el ministro boliviano de Trabajo y Asuntos Sindicales.

Esta colaboración se ha iniciado en virtud de un convenio de cooperación social como consecuencia del cual el Gobierno español donó a Bolivia un centro piloto de formación profesional, que quedó establecido en la ciudad de Santa Cruz, y en un futuro próximo hará entrega de las instalaciones de otro centro piloto que, situado en Tarija, estará constituido por unidades móviles que permitirán su desplazamiento a diversos puntos del país.

Durante su estancia en España, el ministro boliviano de Trabajo y Asuntos Sindicales visitará diversos centros e instituciones de la promoción social y formación profesional y de la Seguridad Social del Ministerio español de Trabajo.

CENA EN HONOR DEL MINISTRO NICARAGÜENSE DE RELACIONES EXTERIORES.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, ofreció en el Palacio de Viana, una cena en honor del ministro nicaragüense de Relaciones Exteriores, doctor Alejandro Montiel Argüello, que se encuentra en España en visita oficial.

Momentos antes de la cena, el ministro de Asuntos Exteriores impuso a su colega nicaragüense las insignias de la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

A la cena asistieron, por parte nicaragüense, la esposa del jefe supremo de la Guardia Nacional, señora de Somoza; el jefe de protocolo del ministro, embajador Ergüello Tefel, y el embajador de Nicaragua en Madrid, señor Sansón Valladares, y por parte española, el vicepresidente segundo del Gobierno y ministro de Hacienda, señor Barreira de Irimo; el vicepresidente tercero y ministro de Trabajo, señor De la Fuente; el embajador de España en Managua, señor García Bañón; el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, Su Alteza Real don Alfonso de Borbón, duque de Cádiz; el jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría; el director general de Política Exterior, señor De los Arcos; el director general de Iberoamérica, señor Pérez Hernández; el director general de Relaciones Económicas Internacionales, señor Cerón; el director general de Relaciones Culturales, señor Messía, marqués de Buslanos; el

director general de la Oficina de Información Diplomática, señor Torrente; el director general de Industrias Siderometalúrgicas, señor Pérez de Bricio; el director general de Política Comercial, señor Hidalgo de la Quintana; el secretario general técnico del Ministerio de Educación y Ciencia, señor Velarde y Fuertes; el vicepresidente del Instituto Nacional de Industria, señor Linares; el alcalde de Madrid, señor García Lomas; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Soraluze; el subdirector general de Asuntos de Iberoamérica, señor Fernández-Shaw, y el jefe del gabinete diplomático del señor ministro, conde de Montefuerte.

Después de la cena, el señor Cortina pronunció el siguiente brindis:

«Excelentísimo señor ministro:

Sería imposible citar todos los nombres y las fechas que han ido estrechando día a día los vínculos ya creados por la sangre, la lengua y un tronco de historia común. Tan solamente mencionaré dos momentos que bastarían por sí solos para demostrar esa profunda comunidad de valores y de sentimientos que unen a nuestros pueblos y solidarizan a nuestros Gobiernos. En esa etapa decisiva para la existencia de nuestro país que fue la Cruzada de Liberación, Nicaragua, bajo la presidencia del general Anastasio Somoza Gracia, figura entre los tres primeros países que prestan su apoyo y su reconocimiento al nuevo Estado que acaudillaba Francisco Franco, y, en fechas por desgracia más próximas, aún no borradas de nuestras conciencias, cuando en el terremoto de 1972 Nicaragua pierde su capital y la nación entera se ve sumida en una situación catastrófica, un avión de Iberia sería también de los primeros que aterrizarían en Managua, llevando consuelo material y espiritual a la destruida ciudad y a sus acongojados habitantes.

Hoy en día, Nicaragua, bajo la dirección del excelentísimo señor general Anastasio Somoza, presidente del Comité Nacional de Emergencia, se ha entregado con todo el valor y el patriotismo de esa noble nación a la fecunda labor de reconstrucción y de desarrollo en todos los órdenes, que ya había emprendido antes del siniestro. España, que también conoció momentos difíciles y que hoy goza de una paz y prosperidad lograda con el esfuerzo y la participación de todo un pueblo, quiere alentar desde aquí ese noble impulso de superación de la adversidad de la nación hermana nicaragüense. Los tradicionales vínculos de todo tipo que siempre nos unieron han de plasmarse hoy en nuevas formas de cooperación que nos permitan alcanzar las altas metas de progreso y de bienestar a las que justamente aspiran nuestros pueblos.

Con vistas a una labor de fecunda colaboración en el campo tecnológico, España ha enviado a Nicaragua la misión de asistencia técnica para crear el Instituto Tecnológico Nacional, donde se formarán obreros altamente especializados y técnicos de grado medio. En ese mismo centro se ha proyectado el Plan Nacional Marítimo-Pesquero y la formación de pilotos de altura para las líneas marítimas de aquel país. El Instituto Tecnológico Nacional aspira también a promocionar el desarrollo regional en diversos aspectos.

En el terreno comercial, el convenio de cooperación económica que suscribimos con ocasión de su visita tendrá como misión el agilizar e incrementar el intercambio

de bienes entre nuestros países. Asimismo está en elaboración el proyecto de un nuevo convenio cultural y otro básico de asistencia técnica.

Excelentísimo señor ministro:

En nombre del Jefe del Estado español, del Gobierno de la Nación y en el mío propio tan sólo quiero manifestaros en esta ocasión la simpatía y el respeto que usted me merece, como portador del afecto y la amistad de su país a España. Igual que el viajero español a Nicaragua encuentra por doquier señales de simpatía y comprensión que le hacen sentirse como en su propio país, quiero brindarle en este viaje suyo al viejo solar hispano todo el calor y la amistad que profesamos, desde lo hondo de nuestro sentir, hacia esa gran nación que es Nicaragua.»

El ministro nicaragüense respondió a las palabras de su colega:

«Excelencia, señoras y señores:

Grato, gratísimo es para mí visitar oficialmente en mi condición de ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua esta gloriosa madre patria y recibir este homenaje que nos ofrece la señora de Cortina y el ilustre canciller español, embajador Pedro Cortina.

El destino —prosiguió— me ha permitido en varias ocasiones visitar España y poder comprobar personalmente los adelantos y progresos de esta tierra efectuados con voluntad inquebrantable por el Jefe del Estado, Generalísimo Francisco Franco, que en este siglo ha engrandecido a su pueblo, realizando el milagro de haber colocado a España como un ejemplo en Europa, por su pujanza y su engrandecimiento.

Mi Gobierno, señor ministro, me ha dado instrucciones para que os patentice, en nombre de mi pueblo la pública gratitud de los nicaragüenses, que deseamos no sólo sea para este Gobierno, sino para los treinta y dos millones de españoles.

Excelentísimo señor ministro:

En nombre de los miembros de mi comitiva y en el mío personal, agradezco este banquete que nos ofrecéis en este palacio histórico, en nombre de vuestro Gobierno, y os pido que patentéis a Su Excelencia el Generalísimo Francisco Franco y a Su Alteza Real el Príncipe de España la más completa gratitud. Y suplico a los presentes que brindemos por el continuo bienestar de la madre patria, por su glorioso gobernante, porque cada día se quieran y estimen más nuestras dos patrias y por la ventura personal de vuestra excelencia y de su señora esposa.»

5 marzo.—EL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DE NICARAGUA, RECIBIDO POR EL JEFE DEL ESTADO Y EL PRINCIPE DE ESPAÑA.—A primera hora de la tarde llegó al Palacio de El Pardo el doctor don Alejandro Montiel Argüello, ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, acompañado de don Justino Sansón Valladares, embajador de Nicaragua en Madrid, y don José García Bafi6n, director ceremonial de dicho país.

Al pie de la escalera de honor, el ministro fue recibido por alto personal de la Casa Civil, que acompañó al señor Montiel hasta el salón de audiencias, donde fue cumplimentado por el segundo jefe e intendente general de la Casa Civil.

Seguidamente el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua pasó al despacho

del Caudillo de España, quien recibió al señor Montiel en audiencia especial. Con Su Excelencia se hallaban el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina Mauri; los jefes de las Casas Militar y Civil y ayudantes de campo de Su Excelencia.

Terminada la entrevista, a la que asistieron el ministro de Relaciones Exteriores y los embajadores de ambos países, el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua abandonó Palacio con el mismo ceremonial que a su llegada.

Asimismo el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, señor Montiel Argüello, fue recibido por el Príncipe de España en el Palacete de la Quinta.

El ministro de Relaciones Exteriores de la República de Nicaragua, don Alejandro Montiel Argüello, entregó la Gran Cruz y Placa de Plata de la Orden de Rubén Darío, que es la máxima condecoración de su país, al presidente del Gobierno, don Carlos Arias Navarro, en un sencillo acto que tuvo lugar en la Presidencia del Gobierno.

Se hallaban presentes los embajadores de España en Managua y de Nicaragua en Madrid, señores García Bañón y Sansón Valladares, respectivamente; el director de ceremonial de Nicaragua, embajador señor Argüello; el subsecretario técnico de la Presidencia, don Antonio del Valle Menéndez, y el subsecretario de Despacho, don Carlos Alvarez Romero.

A las diez de la mañana, el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, acompañado por las personalidades que forman su séquito, depositó una corona de flores ante el monumento a Isabel la Católica, en el madrileño paseo de la Castellana.

El presidente del Instituto de Cultura Hispánica, Su Alteza Real don Alfonso de Borbón, duque de Cádiz, ofreció un almuerzo en honor del ministro nicaragüense de Relaciones Exteriores, don Alejandro Montiel Argüello, en la sede del Instituto, que se encuentra de visita oficial en España, al que asistieron el ministro de Comercio, señor Fernández Cuesta; el subsecretario de Asuntos Exteriores, señor Rovira, así como altas personalidades españolas y nicaragüenses.

Al término del almuerzo, el presidente del Instituto de Cultura Hispánica, Su Alteza Real don Alfonso de Borbón, duque de Cádiz, pronunció un discurso, en el que, entre otras cosas, dijo:

«Entre España y Nicaragua hay muchos lazos hondos y fraternos, siempre renovados, que suben de la sangre. Tuvimos ocasión de comprobarlo con motivo de la tragedia que se desencadenó sobre vuestra capital hace poco más de un año y en la que el pueblo español por entero estuvo a vuestro lado.

A los ideales perennes de nuestra común cultura y espiritualidad se añaden ahora otras preocupaciones de presente y de futuro de las que el Instituto de Cultura Hispánica quiere ser también portavoz y auspiciarlas en todas sus vías, en una nueva singladura de hechos y datos. Me refiero al interés común en fomentar también los caminos de la economía y de la técnica, del desarrollo y la especialización, amplísima tarea a la que Iberoamérica y España están convocadas por la altura de los tiempos y que ha de dar ostensibles frutos, estoy seguro, dado el común denominador y la total comprensión que existe de los problemas y las necesidades a ambos lados del Atlántico hispánico.»

Por su parte, el ministro nicaragüense de Relaciones Exteriores, señor Montiel Argüello, contestó con las siguientes palabras:

«El Instituto de Cultura Hispánica es creación de elevado humanismo del Estado español, cuya finalidad estriba en que los pueblos de América continúen alimentándose espiritualmente con la cultura tradicional de España, cultura que reciben los becados que llenan las Universidades españolas, cultura que reciben nuestros países a través de académicos, poetas, artistas, diplomáticos representativos excelentes de España.»

El ministro nicaraguense de Relaciones Exteriores impuso, durante un acto celebrado en la residencia del embajador de su país, diversas altas condecoraciones a varias personalidades españolas: Grandes Cruces de la Orden de Rubén Darío, al vicepresidente tercero y ministro de Trabajo y a los ministros de Asuntos Exteriores y Comercio. Asimismo esta condecoración le ha sido concedida al vicepresidente segundo y ministro de Hacienda, quien no pudo acudir a recibirla. Grandes Cruces de la Orden de Miguel Carreynaga, al subsecretario del Ministerio de Asuntos Exteriores y al presidente del Instituto de Cultura Hispánica. Grandes Cruces de la Orden de Rubén Darío, al primer introductor de embajadores del Ministerio de Asuntos Exteriores y al director general del Departamento de Iberoamérica, y diferentes distinciones a otras varias personalidades de nuestro país.

CONVENIO HISPANO-DOMINICANO.—En el salón de embajadores del Palacio de Santa Cruz, el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina Mauri, y el embajador de la República Dominicana en España, don Anselmo Paulino Alvarez, firmaron un convenio de cooperación financiera entre los dos países, que arbitra las disposiciones que harán posible la participación española en la financiación parcial de la construcción de la presa de Sabáneta y central eléctrica aneja en el río San Juan, en la República Dominicana.

7 marzo.—SALE DE MADRID EL MINISTRO BOLIVIANO DE TRABAJO.—«He podido ver personalmente que el avance social español es inusitado. Es realmente un logro extraordinario del Gobierno español el modo como marchan la Seguridad Social, la formación profesional y la capacitación de mano de obra en España», dijo el ministro de Trabajo y Asuntos Sindicales de Bolivia, don Alfredo Franco Guachalla, antes de partir con rumbo a Washington después de una visita oficial de seis días en España, en el transcurso de la cual visitó diversas instituciones de la Seguridad Social y del PPO.

El señor Franco Guachalla informó a los periodistas que se ampliará el convenio de asistencia técnica de 1972 con el fin de que expertos españoles puedan ayudar al pueblo boliviano en diferentes ramos de su actividad y para que trabajadores bolivianos puedan capacitarse y formarse en España.

El ministro de Trabajo de Bolivia, finalmente, expresó su gratitud al Gobierno español por las atenciones de que ha sido objeto durante su visita.

Acudieron a despedir al señor Guachalla la esposa del ministro de Trabajo español señora de De la Fuente; el subsecretario del Ministerio de Trabajo, don Vicente Toro Ortí; el subdirector general de Asuntos Sociales Internacionales, don Antonio Cano Santallana, y el embajador de Bolivia en España, don Marcelo Terceros Panzer.

10 marzo.—EL PRINCIPE DE ESPAÑA SE ENTREVISTA CON EL REY DE JORDANIA.—El rey Hussein de Jordania, que llegó a Madrid en escala de su viaje de Amman a Washington, salió el día 11 con destino a los Estados Unidos desde la base aérea de Torrejón, donde pernoctó.

Fue despedido por el primer introductor de embajadores, don Emilio Pan de Soraluce; embajadores de Jordania y de Estados Unidos en España; teniente general Guerrero, jefe de la I Región Aérea, y otras personalidades.

El monarca hachemita pilotaba personalmente el avión *Boeing 707* de las líneas aéreas jordanas, que despegó de Torrejón momentos antes de las doce.

Durante su estancia, el rey Hussein mantuvo una cordial entrevista, de veinte minutos de duración, con Su Alteza Real el Príncipe de España en la sala de personalidades de la base, poco después de la arribada del monarca jordano a la misma, a las cuatro de la tarde del domingo, entrevista a la que asistió la Princesa Doña Sofía.

Viajan en el séquito del rey Hussein, entre otras personalidades, su hermano el príncipe Muhamad; el primer ministro, Zayd Rigait, y el doctor Salem, de la Oficina del Plan de Desarrollo hachemita.

18 marzo.—EL MINISTRO DE INDUSTRIA, A IRAQ.—El ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco, salió por vía aérea con destino a Bagdad para realizar una visita oficial de cinco días a Irak con el fin de estudiar con diversos ministros del Gobierno iraquí las posibilidades de intensificar la cooperación industrial entre ambos países, la compra de petróleo por parte de España y la prospección y explotación conjunta de campos petrolíferos. Con este viaje se da un paso más hacia la consecución de un amplio programa de cooperación entre ambos países, que se materializará de manera concreta en misiones sucesivas.

19 marzo.—ENTREVISTAS DEL MINISTRO DE INDUSTRIA EN BAGDAD.—El ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco, se ha entrevistado con su colega iraquí.

La agencia ha dicho que las conversaciones versaron sobre la manera de hacer más intensas las relaciones entre ambos países.

En unas declaraciones hechas en el momento de su llegada, el ministro español dijo que su visita servirá para fortalecer los lazos de amistad que unen a las dos naciones.

22 marzo.—REGRESA EL MINISTRO DE INDUSTRIA.—Procedente de Bagdad regresó a Madrid la delegación económica española que, presidida por el ministro de Industria, señor Santos Blanco, ha firmado con las autoridades de Irak un importante convenio de cooperación económica entre los dos países. Han formado parte de esta delegación, con el titular de la cartera de Industria, el presidente del INI, señor Fernández Ordóñez; los directores generales de Relaciones Económicas Internacionales (Asuntos Exteriores), de la Energía (Industria), Política Comercial (Comercio) y Asuntos Generales (Asuntos Exteriores), señores Cerón Ayuso, Díaz Fernández, Hidalgo Quintana y Aldasoro, respectivamente, así como el director del Sector de Petróleos del INI, señor Jiménez Arana, y los presidentes de las Agrupaciones Sindicales de

Construnaves, Sercobe, Seopan, Unesid y Tecniberia. Acudieron a recibirles al aeropuerto de Barajas el ministro de Obras Públicas, señor Valdés y González-Roldán, encargado de la cartera de Industria durante la ausencia de su titular; el subsecretario de este Departamento, señor Landelino Lavilla, y altos cargos del mismo, acompañados del embajador de Irak en Madrid, Assan Mustafá Al-Nakib, y el director de Iberia, señor Romeo Gorría.

Inmediatamente después de su llegada, el ministro de Industria se reunió en el mismo aeropuerto de Barajas con los informadores para participarles los resultados, «altamente satisfactorios», del viaje realizado, ya que las entrevistas mantenidas con el presidente de la República de Irak y varios ministros del Gobierno iraquí y las negociaciones mixtas que los componentes de la misión española han sostenido con las autoridades de aquel país se han traducido en resultados altamente satisfactorios en todos los sentidos, hasta el punto de que puede decirse que se han cubierto con creces los objetivos previstos.

Como resultado de estas gestiones, Irak se ha comprometido a suministrar a España durante el período 1974-1979 28 millones de toneladas en crudos, a un promedio de cinco millones y medio de toneladas anuales, cifra significativa, realmente importante tanto por su alcance como por lo que representa en estos momentos de crisis energética internacional, sobre todo si tenemos en cuenta que los crudos iraquíes que nos llegarán durante dicho período representan un 15 por 100 de las necesidades del mercado interior español.

Simultáneamente, como consecuencia de las cordiales conversaciones mantenidas en Bagdad por representantes de los dos países, los ministros iraquí y español de Industria han firmado un protocolo de cooperación industrial de gran trascendencia para los países, referido fundamentalmente a construcciones navales, bienes de equipo, petróleo, agricultura y regadíos, turismo y comercio, en virtud del cual, independientemente de la importancia de los acuerdos parciales que para ambos países representa la cooperación en los terrenos comercial y turístico, España exportará a Irak productos, principalmente barcos y bienes de equipo, por valor de 350 millones de dólares.

En el curso de su intervención, el señor Santos Blanco puso especial énfasis en subrayar el estrechamiento de los lazos de amistad y deseos de cooperación entre los dos países, puestos de manifiesto en los convenios citados, y las innumerables atenciones recibidas durante la visita por parte del Gobierno y la opinión pública iraquí.

Tras comunicar sus impresiones sobre la visita oficial a Irak, el señor Santos Blanco respondió a las preguntas que le formularon los representantes de distintos medios informativos, poniendo de relieve que próximamente una empresa nacional española participará de forma importante en todas las prospecciones petrolíferas que se realicen en el subsuelo iraquí. Asimismo indicó que en fecha inmediata, aunque sin determinar todavía, se desplazará a otros países de Oriente Medio para estudiar convenios de cooperación con diversos países.

El ministro de Industria indicó que de momento existen compromisos a plazo medio para la adquisición de crudos con diversos países, pero que carecen de entidad si se comparan con el volumen del contrato suscrito con Irak. En cuanto a las condiciones económicas de este contrato, se regirán por los precios internacionales que rijan en

los distintos plazos de las entregas. En el contrato figuran diversos anexos en los que se determinan detalles sobre las condiciones técnicas y financieras del mismo, aunque todavía deberán concretarse algunos otros de importancia. Falta determinar, por ejemplo, según nos comunicó el señor Santos Blanco, la adjudicación de los fletes del transporte de crudos. Téngase en cuenta que el capítulo de fletes arroja un importante déficit en la balanza de pagos española. En cualquier caso, hay que insistir una vez más en la importancia que tiene, en estos momentos de crisis internacional de la energía, la garantía de un importante suministro de crudos durante los cinco próximos años.

28 marzo.—ENTREVISTA EN BARAJAS DE LOS MINISTROS DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA Y FRANCIA.—A las once y veinte de la mañana llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas el ministro francés de Asuntos Exteriores, señor Michel Jobert, en vuelo regular procedente de Caracas, donde presidió una reunión de embajadores franceses en Iberoamérica.

El señor Jobert era esperado por su colega español, señor Cortina Mauri; el primer introductor de embajadores, señor Pan de Sorluce; el director general de Asuntos de Europa, señor Aguirre de Cárcer, y el embajador de Francia en España, señor Gillet. Inmediatamente los señores Jobert y Cortina se reunieron, durante unos diez minutos, en el salón de honor del aeropuerto, en el que conversaron hasta la salida del avión en el que el ministro francés regresó a París.

A preguntas de los periodistas sobre la salud del presidente francés, señor Pompidou, el ministro francés respondió: «Ya saben ustedes que ayer presidió el Consejo de Ministros.» Sobre la posibilidad de que se celebren elecciones presidenciales anticipadas el ministro contestó: «No creo que se celebren esas elecciones.»

Al referirse a los separatistas de la ETA actualmente residentes en Francia el ministro señaló: «Solamente conocemos a individuos que han venido a Francia y que han aceptado la hospitalidad de nuestro país, y nosotros consideramos que ellos deben aceptar las reglas de la hospitalidad.»